

LAS COSAS OCULTAS DEL CORAZÓN

Por: Barbara Samuel

El trato del Señor, recientemente, ha sido conveniente a mi corazón: a la condición de mi corazón. He sido retada grandemente por una escritura en 2 Crónicas 25: 2 con respecto al rey Amasías, que gobernó sobre Judá. *"Hizo él lo recto ante los ojos de Jehová, aunque no de perfecto corazón."* Esto al principio me desconcertó, pero luego tristemente me di cuenta de que podemos **hacer** las cosas que son correctas a la vista del Señor, pero **no** con perfecto corazón: con un corazón completamente puro y correcto con respecto a Dios. Y creo que todos tenemos que admitir que esto define mucho, nuestra "actividad cristiana". Exteriormente parece que obedecemos la Biblia, obedecemos las "reglas" de nuestra doctrina del cristianismo, hacemos cosas buenas y nobles que pueden ser aplaudidas por otros. Son lo que decimos: "El Señor quería que lo hiciéramos"; pero la pregunta es ¿qué pasa con nuestros corazones? ¿Cuál es la motivación de nuestro corazón al hacer esto? ¿Esto realmente agrada a Dios, o agrada al hombre (incluso a nosotros mismos), para que podamos ser exaltados y honrados? Y la palabra "perfecto" aquí significa sinceridad para Dios, espíritu único, con sinceridad. Así que este desafío no es algo que podamos tomar a la ligera.

Y enseguida el Señor me llevó en Su Palabra a Mateo 15: 7-8, *"Hipócritas, bien profetizó Isaías de vosotros, diciendo: Este pueblo de labios me honra; mas su corazón está lejos de mí."* El profeta Isaías había hablado a la nación de Israel hacía 700 años, y Jesús estaba diciendo que esta hipocresía todavía existía en los judíos de su tiempo. Y la palabra "hipócritas" significa hablar o actuar bajo una parte falsa, un carácter asumido, en el engaño. Y observe que Jesús dijo que *"su corazón está lejos de Mí."* Esto ha sido una preocupación de Jehová para con Su pueblo: ¿Hay un corazón particularmente para Él o no? ¿Lo adoran externamente haciendo cosas religiosas - religiosamente -

pensando que el "hacer" le agrada a Dios? ¿O están "haciendo" lo que parece ser correcto con corazones que no son enteramente para el Señor: sintiéndose bien acerca de lo que están haciendo, pero no realmente comprometidos con el Señor y con lo que Él desea?

El propósito del corazón del Pueblo de Dios era importante para Él. Él no quería que ellos simplemente obedecieran un conjunto de reglas que Él requería de ellos. Él era un Dios amoroso que estaba en medio de ellos, como su Dios: a aquellos a quienes Él había sacado del reino de la muerte hacia Él Mismo - como Suyos. Espero que podamos ver aquí cuán personal esto era para Dios. Y Él quería que ellos lo apreciaran y lo amaran por lo que Él era para ellos, y lo que Él había hecho por ellos. Así que una y otra vez Él les recordaba quién era Él para ellos, porque Él quería que sus corazones le fueran agradecidos a Él y voluntariamente le sirvieran y le obedecieran. El Rey Salomón habló de esto maravillosamente en la dedicación del Templo en Jerusalén en 1 Reyes 8: 54-61, *"Cuando acabó Salomón de hacer a Jehová toda esta oración y súplica, se levantó de estar de rodillas delante del altar de Jehová con sus manos extendidas al cielo ⁵⁵ y puesto en pie, bendijo a toda la congregación de Israel, diciendo en voz alta ⁵⁶ Bendito sea Jehová, que ha dado paz a su pueblo Israel, conforme a todo lo que él había dicho; ninguna palabra de todas sus promesas que expresó por Moisés su siervo, ha faltado. ⁵⁷ Esté con nosotros Jehová nuestro Dios, como estuvo con nuestros padres, y no nos desampare ni nos deje ⁵⁸ Incline nuestro corazón hacia él, para que andemos en todos sus caminos, y guardemos sus mandamientos y sus estatutos y sus decretos, los cuales mandó a nuestros padres ⁵⁹ Y estas mis palabras con que he orado delante de Jehová, estén cerca de Jehová nuestro Dios de día y de noche, para que él proteja la causa de su siervo y de su pueblo Israel, cada cosa en su tiempo ⁶⁰ a fin de que todos los pueblos de la tierra sepan que Jehová es Dios, y que no hay otro ⁶¹ Sea, pues, perfecto vuestro corazón para con Jehová nuestro Dios, andando en sus estatutos y guardando sus mandamientos, como en el día de hoy."* Y como el Señor ha estado tratado conmigo, veo una correspondencia directa entre la condición de nuestro corazón y nuestro "caminar": cómo

vivimos diariamente. Podemos ser capaces de "caminar en una religión" exteriormente, pero solo podemos caminar verdaderamente en Sus Estatutos y guardar Sus Mandamientos si nuestros corazones son exclusivos, sinceros y enfocados sinceramente en El Señor.

Y he comenzado a reconocer que necesitamos buscar al Señor con más diligencia y permitirle que haga algo en nuestros corazones. Los Salmos lo atestiguan. Un solo ejemplo es Salmo 51: 6, 10-13, 16-17, *“He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo, Y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría... ¹⁰ Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí ¹¹ No me echés de delante de ti, y no quites de mí tu santo Espíritu. ¹² Vuélveme el gozo de tu salvación, y espíritu noble me sustente. ¹³ Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, y los pecadores se convertirán a ti... ¹⁶ Porque no quieres sacrificio, que yo lo daría; no quieres holocausto. ¹⁷ Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios.”* Para que podamos caminar en verdadera Relación de Pacto con Él - en la Unidad, nuestros corazones tienen que ser correctos: exclusivamente para Él. Y tenemos que admitir que aunque somos "salvos" y tengamos a Cristo en nosotros, todavía hay tinieblas que pueden permanecer en nuestros corazones. Ahora bien, Dios lo sabía, y por eso cuando Él nos dio la Vida-Cristo, Su luz fue dada **en nuestros corazones**. 2 Corintios 4: 6, *Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.* Y ahora Su Luz, Su Vida, Su Verdad está brillando **en nosotros**, y que primeramente revelará las tinieblas que permanecen en nuestros corazones, y luego disipará esas tinieblas para que podamos ser llenos de Su Luz y Vida.

Quiero que consideremos seriamente esto, porque las tinieblas que aún permanecen en nosotros - escondidas en nuestros corazones, son las que no nos permiten disfrutar de la plenitud de nuestra Relación con el Señor. 1 Juan 1: 5-7. *Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él. ⁶ Si decimos*

que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad ⁷ pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. Debido a que Cristo vino a la tierra para ir a la Cruz, y ahora con Su Resurrección Vida y Poder habitando en nosotros, ya no tenemos que caminar en tinieblas. Consideremos Colosenses 1: 13, “el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo.” Noten también el versículo 10 “para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios.”

Lo que Dios ha hecho es manifestarse en nuestro **caminar**: nuestra vida diaria. Efesios 5: 8, *"Porque en otro tiempo eráis tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz ... 11 y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas".* Debido a que Cristo mora en nosotros ahora, tenemos la capacidad de caminar en la Luz, en la Vida. Y esto es así por lo que el Señor nos ha hecho ser. Recordemos todo lo que Dios había planeado para Su Pueblo - el Israel natural del Antiguo Pacto se cumple ahora en los Creyentes - La Iglesia, El Cuerpo de Cristo que funciona en la tierra hoy. 1 Pedro 2: 9-10, *“Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; ¹⁰ vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia.”*

Dios había planeado tener un Pueblo en la tierra donde Él moraría en medio de él. Y ellos lo darían a conocer. Él había atraído a un Pueblo hacia Sí mismo, para que fuera su especial tesoro. Habrían de ser una expresión en la tierra de quién era el **YO SOY**. En el tiempo del Antiguo Pacto Dios resumió Su visión de esto en Jerusalén - la Ciudad de Dios donde gobernó Su Rey, y donde Su Pueblo vino a adorarle: en Su Templo, donde Él moraba. Y el corazón de Dios fue siempre fiel hacia este Lugar: a lo que le agradaba. Él honró y protegió este Lugar y quería

que su pueblo honrara y obedeciera lo que era Jerusalén. Pero no era sólo por los edificios físicos de la ciudad. Esta ciudad no representaba una religión, sino un pueblo en **relación** con su Dios Jehová. Esta Ciudad representaba Su Reino, Su Gobierno sobre ellos: y Él tenía grandes expectativas para ellos, para esta Ciudad. Isaías 62: 1-7, *“Por amor de Sion no callaré, y por amor de Jerusalén no descansaré, hasta que salga como resplandor su justicia, y su salvación se encienda como una antorcha. ² Entonces verán las gentes tu justicia, y todos los reyes tu gloria; y te será puesto un nombre nuevo, que la boca de Jehová nombrará. ³ Y serás corona de gloria en la mano de Jehová, y diadema de reino en la mano del Dios tuyo. ⁴ Nunca más te llamarán Desamparada, ni tu tierra se dirá más Desolada; sino que serás llamada Hefzi-bá, y tu tierra, Beula; porque el amor de Jehová estará en ti, y tu tierra será desposada. ⁵ Pues como el joven se desposa con la virgen, se desposarán contigo tus hijos; y como el gozo del esposo con la esposa, así se gozará contigo el Dios tuyo. ⁶ Sobre tus muros, oh Jerusalén, he puesto guardas; todo el día y toda la noche no callarán jamás. Los que os acordáis de Jehová, no reposéis, ⁷ ni le deis tregua, hasta que restablezca a Jerusalén, y la ponga por alabanza en la tierra.”* (Hefzibá = Mi deleite está en ella. Beulah = Casada.)

Pero como vemos, dolorosamente, en los libros de los Reyes y Crónicas, muchos del Pueblo de Dios no honraron a Jerusalén como debían. Y aunque siguieron con las prácticas religiosas en la Ciudad, algo andaba mal, incluso con los Reyes. Algo andaba mal en sus corazones. Había tinieblas que aún permanecían en ellos: cosas ocultas en su corazón que a menudo mantenían para sí mismos, pero por desgracia fueron decretadas por ellos. El rey Jeroboam hizo altares, ídolos, lugares altos, fiestas y sacerdotes que *“él había ideado en su propio corazón”* (1 Reyes 12:33). Y esto era totalmente contrario a lo que Dios había planeado para ellos. E incluso cuando ellos fueron confrontados por los Profetas que les hablaban acerca de sus corazones desobedientes y rebeldes, e incluso cuando recibieron el juicio de Dios y severo castigo por sus acciones, ellos todavía permanecían en estas tinieblas. Siguieron caminando a su manera, haciendo sus propias cosas.

Vemos esto expresado muy conmovedoramente en Ezequiel 36: 17-20, *"Hijo de hombre, cuando la casa de Israel habitó en su propia tierra, la contaminaron por su propio camino y por sus obras. Su camino estaba delante de mí como la inmundicia de menstruosa. 18 Por lo cual derramé mi furor sobre ellos por la sangre que habían derramado sobre la tierra, porque con sus ídolos la contaminaron. 19 Y los dispersé entre las naciones, y fueron dispersados por las tierras; y según sus obras los juzgué. 20 Y cuando entraron a las naciones a donde iban, profanaron mi santo nombre, cuando les dijeron: Este es el pueblo del Señor, y han salido de su tierra."* Porque no honraron a Dios sino hicieron las cosas a su manera, no a la manera Suya, contaminaron la tierra y trajeron recriminación contra el Señor y Su Ciudad. Recordemos que fueron traídos a esta Relación de Pacto con Jehová para **darlo a conocer** a las otras naciones, pero ellos no cumplieron el Plan de Dios. En lugar de ser el Testimonio de Jehová, ¡trajeron un reproche contra Su Nombre!

Al ver esto en la Escritura, me doy cuenta de que estas "historias" están escritas para nuestra amonestación, y también veo que nosotros mismos no podemos cambiar nuestros corazones. Esto trae la aparición del Señor - viniendo en Su plenitud y en Su resplandor: manifestando Su Vida y Luz en nosotros para que experimentemos, y nuestros corazones sean cambiados. Éste es Su juicio que obra **en nosotros**: exponiendo las cosas ocultas en **nuestros** corazones. Él está separando la Luz de las tinieblas; la Vida de la muerte, y lo vemos claramente en 1 Corintios 4: 5, *"Por tanto, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones, y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios."* Él es el que saca a la luz las cosas ocultas de las tinieblas que permanecen en nosotros, y da a conocer los consejos de nuestro corazón. Esta es una Obra del Señor que nos es muy difícil aceptar, pero es necesaria. Este juicio no es algo que podamos hacer por nosotros mismos - para nosotros mismos. Si nos juzgamos a nosotros mismos, nos encontraremos muy bien y estaremos motivados por nuestra carne y nuestro corazón egocéntrico. Por eso debemos aceptar y permitir que el

Señor haga el juicio de nuestros corazones. La medición no es de nosotros (yo no soy tan malo como ellos): la medición es de Él - la plenitud de la Vida de Cristo que tenemos ahora.

Recordemos que somos la Casa de Dios, Su Ciudad, y Él tiene el derecho de 'examinarnos' y 'medirnos' por el precio que Él pagó por nosotros - La Cruz de Cristo. 1 Corintios 6:19-20, “¿Qué? ¿No sabéis que vuestro cuerpo es el templo del Espíritu Santo el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.” Y en cuanto a esto, el Señor me ha llevado dolorosamente, pero cariñosamente al libro de Ezequiel y a las palabras y acciones del Profeta. Los Profetas fueron levantados por el Señor para volver al Pueblo de Dios a Él, y traer ante ellos la Mente y la Palabra del Señor. Ezequiel fue levantado para hablarle al Pueblo de Dios durante el tiempo que estuvieron en el cautiverio de Babilonia. Esto era lo que Dios había traído sobre ellos debido a sus corazones desobedientes y rebeldes, que se habían vuelto de Él a otros dioses.

Y en Ezequiel 8 Dios llevó a Ezequiel en un viaje espiritual, para que supiera lo que el pueblo le había hecho a Jerusalén - el Templo de Dios y la Ciudad de Dios - y al Testimonio que habían contaminado. Es durante este tiempo que Dios le da a conocer a Ezequiel las cosas que estaban todavía en los corazones del Pueblo de Dios contra Jehová, y el porqué Él fue justificado al enviarlos al cautiverio. Ruego que consideremos en oración y seriedad lo que Dios le mostró a Ezequiel. Y si esta Palabra debe ser aplicada a **nuestros** corazones hoy ... ¡permitamos que el Señor lo haga! ¡Permitamos que **Él** busque en nuestros corazones y descubra aquellas cosas que aún tenemos ocultas: aquellas cosas que deben ser expuestas y borradas si el SEÑOR ha de ser glorificado en **SU CASA!**

Ezequiel 8:1-6, *En el sexto año, en el mes sexto, a los cinco días del mes, aconteció que estaba yo sentado en mi casa, y los ancianos de Judá estaban sentados delante de mí, y allí se posó sobre mí la mano de Jehová el Señor. ² Y miré, y he aquí una figura que parecía de hombre;*

desde sus lomos para abajo, fuego; y desde sus lomos para arriba parecía resplandor, el aspecto de bronce refulgente. ³ *Y aquella figura extendió la mano, y me tomó por las guedejas de mi cabeza; y el Espíritu me alzó entre el cielo y la tierra, y me llevó en visiones de Dios a Jerusalén, a la entrada de la puerta de adentro que mira hacia el norte, donde estaba la habitación de la imagen del cielo, la que provoca a celos.* ⁴ *Y he aquí, allí estaba la gloria del Dios de Israel, como la visión que yo había visto en el campo.* ⁵ *Y me dijo: Hijo de hombre, alza ahora tus ojos hacia el lado del norte. Y alcé mis ojos hacia el norte, y he aquí al norte, junto a la puerta del altar, aquella imagen del cielo en la entrada.* ⁶ *Me dijo entonces: Hijo de hombre, ¿no ves lo que éstos hacen, las grandes abominaciones que la casa de Israel hace aquí para alejarme de mi santuario? Pero vuélvete aún, y verás abominaciones mayores.*

Notemos que es la Mano de Dios la que tomó a Ezequiel: El Espíritu lo levantó y lo llevó en Visiones de Dios a Jerusalén. Todo esto se relaciona con la imagen que Dios le había mostrado a Ezequiel en el primer capítulo. A Ezequiel le es mostrado por el Espíritu, lo que Dios ve y lo que Él sabe que está sucediendo dentro de Su Templo. Hemos leído la palabra "mirar", que sugiere no sólo visión natural, sino una "visión" por el Espíritu de Dios. El versículo 2 habla de la aparición del fuego, pero el fuego (hablando del juicio de Dios y de la separación) se asemeja a un hombre. Y lo que le iba a ser mostrado a Ezequiel provocó al Señor a celos. Él ya le había advertido a Su Pueblo que no tuviera otros dioses porque *Él es un Dios celoso*. (Éxodo 20: 5) Pero incluso a la puerta de la puerta interior había un ídolo: ¡al entrar en el Templo! Y sólo quiero un desafío: ¿hemos establecido nuestros ídolos religiosos, que nos impiden entrar plenamente en la comunión con Dios? Puede parecer "religioso", pero no debemos hacer nada por nosotros, para impedir que lo adoremos como Él desea.

Ahora la gloria del Señor estaba allí - en Su Templo como Él lo había prometido, pero él está cuestionando si Él debería permanecer allí debido a las grandes abominaciones que Israel estaba cometiendo aquí.

Recordemos que es Su santuario, no el de ellos! ¡Y Dios sabía lo que Israel estaba haciendo en Su Casa!

7-11, Y me llevó a la entrada del atrio, y miré, y he aquí en la pared un agujero. ⁸ Y me dijo: Hijo de hombre, cava ahora en la pared. Y cavé en la pared, y he aquí una puerta. ⁹ Me dijo luego: Entra, y ve las malvadas abominaciones que éstos hacen allí. ¹⁰ Entré, pues, y miré; y he aquí toda forma de reptiles y bestias abominables, y todos los ídolos de la casa de Israel, que estaban pintados en la pared por todo alrededor. ¹¹ Y delante de ellos estaban setenta varones de los ancianos de la casa de Israel, y Jaazánias hijo de Safán en medio de ellos, cada uno con su incensario en su mano; y subía una nube espesa de incienso. ¹² Y me dijo: Hijo de hombre, ¿has visto las cosas que los ancianos de la casa de Israel hacen en tinieblas, cada uno en sus cámaras pintadas de imágenes? Porque dicen ellos: No nos ve Jehová; Jehová ha abandonado la tierra.

Así el Espíritu trae a Ezequiel al atrio y él ve un agujero en la pared que tiene una puerta - indicando algo escondido de la vista. ¡Y he aquí toda forma de reptil y bestia abominable y todos los ídolos de la casa de Israel en la pared! Estos ídolos no eran visibles fuera de esa puerta, sino escondidos en su interior. Y los ancianos de Israel estaban allí con incienso; en los aposentos de **su** imaginación, los aposentos de **sus** ídolos, adorando esos ídolos. Y dijeron: “el Señor no nos ve”. Basta considerar ¡cuán engañado "el hombre religioso" puede ser! Creyendo que puede adorar a sus ídolos y que Dios no lo ve ni se preocupa. Y las abominaciones se hacen más grandes porque la gente piensa que las tinieblas las cubren de su Dios.

13-18, Me dijo después: Vuélvete aún, verás abominaciones mayores que hacen éstos. ¹⁴ Y me llevó a la entrada de la puerta de la casa de Jehová, que está al norte; y he aquí mujeres que estaban allí sentadas endechando a Tamuz. ¹⁵ Luego me dijo: ¿No ves, hijo de hombre? Vuélvete aún, verás abominaciones mayores que estas. ¹⁶ Y me llevó al atrio de adentro de la casa de Jehová; y he aquí junto a la entrada del

templo de Jehová, entre la entrada y el altar, como veinticinco varones, sus espaldas vueltas al templo de Jehová y sus rostros hacia el oriente, y adoraban al sol, postrándose hacia el oriente. ¹⁷ Y me dijo: ¿No has visto, hijo de hombre? ¿Es cosa liviana para la casa de Judá hacer las abominaciones que hacen aquí? Después que han llenado de maldad la tierra, se volvieron a mí para irritarme; he aquí que aplican el ramo a sus narices. ¹⁸ Pues también yo procederé con furor; no perdonaré mi ojo, ni tendré misericordia; y gritarán a mis oídos con gran voz, y no los oiré.”

Ahora, Ezequiel ve hacia la puerta de la entrada, a las mujeres adorando a una deidad Siria en un ritual de fertilidad: buscando vida de un ídolo muerto. Entonces, en el patio interior de la Casa del Señor (así es como Dios lo ve - SU Casa) ¡hay 25 hombres dándole la espalda al Templo, adorando al sol! Ellos están en el Lugar para adorar al Dios Verdadero - su Dios, pero Lo han rechazado y están adorando los elementos naturales. ¡Y para Dios esto es serio! Esto no es algo trivial que se puede pasar por alto. El "ramo a su nariz" significa que su pestilencia llegaba a la nariz de Dios, rechazándolo. Y Dios dijo de estas cosas ocultas: lo que hacen al adorar a otros dioses en mi templo, es que han profanado y contaminado la tierra y me han provocado a ira, a furia. ¡Y Dios les trae un gran juicio y destrucción sin piedad! Y recordemos que el Pueblo de Dios sabía lo que Él deseaba, especialmente con respecto a Su Templo y Su Relación con ellos. ¡No tenían excusa delante de Él y ellos sufrirían por esto! Pero quiero que entendamos que estas fueron todas las cosas **ocultas**: escondidas en los corazones del Pueblo de Dios, y ellos pensaban que Dios no podía ver lo que estaba oculto.

Dios le muestra ahora a Ezequiel el sacrificio del culpable en el capítulo 9. Esto está centrado en Un Hombre, vestido de lino (hablando de Cristo). Ezequiel 9: 2-3, *“Y he aquí que seis varones venían del camino de la puerta de arriba que mira hacia el norte, y cada uno traía en su mano su instrumento para destruir. Y entre ellos había un varón vestido de lino, el cual traía a su cintura un tintero de escribano; y entrados, se pararon junto al altar de bronce. ³ Y la gloria del Dios de Israel se elevó*

de encima del querubín, sobre el cual había estado, al umbral de la casa; y llamó Jehová al varón vestido de lino, que tenía a su cintura el tintero de escribano,” Y noten que "la gloria del Dios de Israel" se estaba moviendo. Fue del querubín hasta el umbral de la casa. ¿Por qué? Por lo que el Pueblo de Dios había hecho. Esto habla de Su Presencia y Su Placer. Ya no podía permanecer en Su Lugar por el corazón del Pueblo de Dios.

El hombre marca a aquellos que están preocupados por las abominaciones que han hecho, pero los otros serán destruidos. Así que todavía vemos la misericordia de Dios extendida a Su Pueblo incluso en medio del juicio. Versículos 4-7, *“y le dijo Jehová: Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y ponles una señal en la frente a los hombres que gimen y que claman a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella. ⁵Y a los otros dijo, oyéndolo yo: Pasad por la ciudad en pos de él, y matad; no perdone vuestro ojo, ni tengáis misericordia. ⁶Matad a viejos, jóvenes y vírgenes, niños y mujeres, hasta que no quede ninguno; pero a todo aquel sobre el cual hubiere señal, no os acercaréis; y comenzaréis por mi santuario. Comenzaron, pues, desde los varones ancianos que estaban delante del templo. ⁷Y les dijo: Contaminad la casa, y llenad los atrios de muertos; salid. Y salieron, y mataron en la ciudad.”*

Y observen que el juicio de Dios comienza en "Mi Santuario": ¡con los ancianos, los mayores! Ezequiel estaba angustiado viendo esta destrucción de Israel, pero Dios le dice por qué. Versos 8-10, *“Aconteció que cuando ellos iban matando y quedé yo solo, me postré sobre mi rostro, y clamé y dije: ¡Ah, Señor Jehová! ¿destruirás a todo el remanente de Israel derramando tu furor sobre Jerusalén?” ⁹Y me dijo: La maldad de la casa de Israel y de Judá es grande sobremanera, pues la tierra está llena de sangre, y la ciudad está llena de perversidad; porque han dicho: Ha abandonado Jehová la tierra, y Jehová no ve. ¹⁰Así, pues, haré yo; mi ojo no perdonará, ni tendré misericordia; haré recaer el camino de ellos sobre sus propias cabezas.”* Y observen lo que Dios está haciendo: retribuyendo **su** camino sobre su cabeza.

Todo esto era por **sus** obras: lo que estaba en **sus** corazones, lo que pensaban que habían escondido de **Su** Dios.

Y no sólo son muchos los destruidos del pueblo de Dios, sino que la Gloria empieza a apartarse del Templo. Ezequiel 10:18-19, *"Entonces la gloria de Jehová se elevó de encima del umbral de la casa, y se puso sobre los querubines. ¹⁹ Y alzando los querubines sus alas, se levantaron de la tierra delante de mis ojos; cuando ellos salieron, también las ruedas se alzaron al lado de ellos; y se pararon a la entrada de la puerta oriental de la casa de Jehová, y la gloria del Dios de Israel estaba por encima sobre ellos."* Ezequiel 11:23, *"Y la gloria de Jehová subió de en medio de la ciudad, y se puso sobre el monte que está al oriente de la ciudad."* Y esto es algo muy serio que debemos considerar nosotros mismos. Muchos de nosotros no estamos disfrutando la continua Presencia del Señor: no estamos experimentando la plenitud de la Unidad a la que Él nos ha introducido. ¿Puede ser que haya cosas que todavía tengamos ocultas en **nuestros** corazones: **nuestros** ídolos, y **nuestras** formas de adorar a Dios, y que Dios no puede aceptar y Él mismo quita? Esta es la razón por la que tenemos que pedirle al Señor que busque en nuestros corazones, exponga las tinieblas que quedan y las quite, para que podamos ser llenos de la plenitud de Su Luz y Vida.

Para los propósitos de este compartir quiero que vayamos ahora a Ezequiel 40 donde el Señor continúa evaluando y juzgando Su Casa. Y Su medida es hecha por SU Hombre: el que tiene la medida de Dios. Ezequiel 40: 2-4, *"En visiones de Dios me llevó a la tierra de Israel, y me puso sobre un monte muy alto, sobre el cual había un edificio parecido a una gran ciudad, hacia la parte sur. ³ Me llevó allí, y he aquí un varón, cuyo aspecto era como aspecto de bronce; y tenía un cordel de lino en su mano, y una caña de medir; y él estaba a la puerta. ⁴ Y me habló aquel varón, diciendo: Hijo de hombre, mira con tus ojos, y oye con tus oídos, y pon tu corazón a todas las cosas que te muestro; porque para que yo te las mostrase has sido traído aquí. Cuenta todo lo que ves a la casa de Israel."* "El cordel de lino" y la "caña de medir" es para que pueda hacer una medida completa de la Casa - en grandes y en pequeñas áreas: ¡**TODO** será medido por su medida!

Debemos entender que Dios es serio en cuanto a Su Casa y a Su Pueblo: aquellos que Él ha traído en Unión con Él. Él es la medida de todas las cosas en esta Relación, y todas las cosas deben ser de acuerdo a lo que Él desea. Y sólo cuando permitimos que el Señor nos "mida": para exponer las "cosas ocultas de las tinieblas" y los "consejos de nuestros corazones" y eliminarlos, entonces el Señor tendrá la expresión de Sí mismo que Él ha deseado tener en el tierra. Al final del libro de Ezequiel después de que este hombre con una vara de medir ha terminado de medir toda la Casa y todo lo que le pertenece a ella está en su orden, algo maravilloso se dice, algo que satisface el mismo Corazón de Dios. Ezequiel 48:35 "... *el Señor está allí*". Esta es la razón por la cual Dios obra en nosotros de la manera que lo hace: porque seríamos testigos en la tierra y en el mundo que "**EL SEÑOR ESTA ALLÍ**" - en nosotros. ¡Ojalá Podamos entregarle nuestros corazones a Él!

www.nowinchrist.org